

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUMEN SEMANA 6

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR JAIME L. CAMARENO

EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO

TBS 200 INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR

RICARDO J. GUZMAN RODRIGUEZ

SAINT JUST

La teología y la filosofía son áreas de estudios bien reconocidas dentro de la iglesia de hoy, las cuales a su vez muchos desconocen o no reconocen que por muchísimas y diversas razones han estado ligadas estrechamente durante toda la historia de la iglesia. Debido a ello hoy en día en algunas denominaciones o instituciones eclesiológicas se requiere tener estudios en la filosofía para poder acceder a tener estudios en la teología. Podemos enumerar que la conexión continua de antaño que tienen ambas enseñanzas es por distintas razones. Como primer punto vemos que las dos tratan acerca del sentido de la vida, los valores éticos, las realidades últimas, entre otros, dando a entender que se enfocan prácticamente en el mismo tema o punto de partida. Por otra parte, el segundo punto es que ellas son algo abstractas y el tercer punto es que la filosofía da ciertos motivos para creer que es una excelente introducción a la teología. Además, a veces la filosofía puede llevar a una teología equivocada y nefasta, por esta razón siempre es más conveniente y satisfactorio tener siempre por separado a las dos áreas de enseñanza. Ahora bien, dependerá de la teología que realicemos la forma en que veamos y consideremos la relación entre la filosofía y la teología, y es por esta razón que a lo largo de la historia de la iglesia ha habido diferentes puntos de vistas en cuanto a qué lugar ocupa la filosofía dentro de la teología. Dando por resultado que quienes las ven como enemigas y otros como aliadas. Tanto como en el pasado y en el presente existen personas con una línea de pensamiento donde creen que la filosofía solo sirve para hacer errar a la iglesia. El teólogo y escritor Tertuliano fue uno de los que tuvo este pensamiento en el pasado. Este tenía una preocupación por todas las distintas doctrinas, como lo fueron el gnosticismo y las de Marción, las cuales estaban surgiendo en su época y eran contrarias al evangelio de Cristo enseñado por los primeros apóstoles. Esto dio a luz a bastantes pensamientos y creencias en donde algunos sostenían que solo la realidad espiritual era buena y por tanto Dios no era el creador del mundo físico. Otros negaban la realidad del cuerpo físico de Jesús y otros que el amor de Dios era tal que Dios nunca juzga ni castiga. Esto logro que Tertuliano se convenciera de que era la filosofía que producía estos errores y reclamó que cual era la relación de Atenas con Jerusalén y la academia con la iglesia, ya que para él Atenas y la academia eran símbolos de la filosofía. En igual manera el teólogo Karl Barth en el siglo 20 se opuso tajantemente a que se le diera uso a la filosofía dentro de la teología debido en gran parte a los que estuvieron antes que el produjeron sistemas en donde la filosofía y la teología se confundían. Mas a esto se le añade que el teólogo Barth pensaba que la teología debía ser autónoma y sin ninguna dependencia o relación con la filosofía o alguna otra enseñanza. No obstante, se encuentra una coincidencia entre la filosofía y la teología según algunos teólogos que parten de la primicia que puesto la verdad es una. Así la filosofía y la teología al final expresan lo mismo o casi lo mismo y estos teólogos acostumbran a utilizar la filosofía del momento con la intención de mostrar que concurre con la fe cristiana. Y ejemplo de ello encontramos en varias situaciones donde se tuvo que tomar postura como la de Orígenes en relación al platonismo, la de Juan Escoto Erigena en relación al neoplatonismo, la de Hegel y los hegelianos en el siglo 19 y la de Rudolf Bultmann en relación al existencialismo. Otro punto clave y no menos importante es el escalonamiento entre la filosofía y la teología. Donde casi literalmente se ha vuelto común entre los teólogos distribuir ambas disciplinas a una manera que la filosofía aparenta ser una introducción de la teología. En Justino Mártir y Tomás de Aquino vemos un gran ejemplo de esta cuestión. El primero como el más destacado de los apologistas en su escrito de apología intento enseñar el cómo y por qué el cristianismo podía pedir lo mejor de la filosofía antigua basándose en la doctrina del “Logos” o “Verbo”. Esto se debía a que según

para los filósofos griegos el “logos” era un principio común de racionalidad y por ello el ser humano podía entender el universo y todo lo que sabía el ser humano era a causa de el “Logos”.

También Justino decía que todo lo que el ser humano ha sabido es por inspiración del mismo “Verbo” que se encarnó en Jesús como lo relata y presenta el apóstol Juan en su evangelio. Para

que después los cristianos adquirieran todo el conocimiento de los filósofos, pero con la distinción de que como habían visto al verbo encarnado su conocimiento sería superior al de los filósofos. Esta doctrina del “Logos” o Verbo” también fue utilizada por Agustín en los siglos 4 y

5 cuando explico todo el conocimiento humano. De igual manera en el siglo 13 Buenaventura redactó un tratado titulado “Cristo, maestro único de todos”, donde decía que “la luz de la mente humana nos basta para entender cosa alguna sin la luz del Verbo eterno”. Por otro lado, Tomás de

Aquino insistía en que a la verdad ser una, lo aprendido de la filosofía no podía contradecir a lo que te enseña la teología. Este decía que la filosofía a través de la razón llega a la verdad y que

en la teología la verdad baja a través de la revelación, haciendo entender que la verdad teológica es más segura que la verdad de la filosofía y si se llegaran a contradecir ambas había que resolver que la razón de la filosofía erró. Pero esto no quita que da un entendimiento sobre la verdad más

profunda que el de la teología por esta venir en base a la razón. Dado a que existen varias doctrinas verídicas como la de la Trinidad que es tratada en la teología y solo se conoce por revelación, otras al no ser necesarias para salvación no son reveladas y otras como lo es en el

caso de la existencia de Dios que si son necesarias para salvación se pueden conocer a través de la razón. De esta manera Dios ha revelado tales verdades con el fin de que el ser humano las

conozca a través de la revelación y no de su propia inteligencia. Siendo así, es de gran importancia la manera que formemos nuestra teología porque esta determinara su relación con la

filosofía. Ejemplo encontramos en el teólogo Hegel quien su filosofía aparentó desarrollar un sistema para explicar toda la realidad lo que logro fue una confusión en los teólogos que le

siguieron porque no podían distinguir entre ese sistema y la teología cristiana. Por eso para que la filosofía cobre importancia debe ser apología y así se puede convencer al no creyente de la

verdad de la fe cristiana. Pero si la teología es basada en la crítica de la vida y la proclamación de la iglesia, la filosofía pasa a ser otro de los tantos elementos que hay en el mundo.

La relación entre la teología y las ciencias sociales y humanas data en los siglos 19 y 20, en los cuales se comenzó a desarrollar algunas ciencias nuevas como lo son la antropología, la

psicología, la sociología, la economía, entre otras. A pesar de ello hubo el pensamiento sobre en que tenían que ver estas enseñanzas con la teología, porque la teología trata sobre verdades

eternas y estas enseñanzas tratan sobre cosas pasajeras y circunstanciales. Sin embargo, estas ciencias se relacionan con la teología en dos áreas. Primero a la teología si le interesa la realidad

humana y esto lo podemos ver porque la teología tiene que ver con la vida y la proclamación de la iglesia. Por tanto, para tener entendimiento sobre estos puntos es necesario aplicar estas

ciencias sociales y humanas. En el caso de cuando juzga tanto la vida de la iglesia y su proclamación a través del evangelio, la teología resalta que la iglesia no se puede olvidar de los

aspectos humanos, sociales y económicos del mensaje de la Biblia. Reflejando a su vez el mismo carácter de Dios hacia el ser humano. De esta manera la teología hace un llamado a que la iglesia

entienda todo lo que le sea posible en cuanto a la realidad humana de la cual es partícipe y le debe de responder. Como segundo punto vemos en como las condiciones sociales y humanas

afectan a la teología. Si bien es cierto que, gracias a estas ciencias, podemos obtener una mejor comprensión sobre como nuestra perspectiva y condición afectan lo que vemos y como lo

vemos. También vemos que gracias a la psicología que nos enseña que nuestra manera de ver la cosas depende de nuestras circunstancias sociales, se ve afectada la teología por el hecho de que

ya los teólogos no pueden hablar como si fuesen espíritus desencarnados. Ahora tienen que considerar las circunstancias sociales de la iglesia, así como de la humanidad y solo a través de las ciencias sociales y humanas se alcanza tal comprensión. Al teólogo intervenir en lo que ve y dice, esa intervención se marca por las circunstancias sociales, culturales y demás. De esta manera si lo que interpreta de la Biblia denota las circunstancias del teólogo, este se ve en la tarea de conocer y comprender esas circunstancias, porque de igual modo lo tendrán que hacer quienes lo escuchen o lean sus escritos. Por esta razón debe de tomar en consideración lo que las ciencias sociales y humanas le dicen de su propia persona, de la iglesia y de la sociedad para que se lo mas fiel posible en su intervención. Toda intervención teológica dependerá de la perspectiva con que la hagamos y veamos porque, aunque la revelación de Dios es real y verdadera, siempre la recibiremos desde donde estemos y la interpretaremos desde donde estemos.

BIBLIOGRAFIA

González, Justo L. y Zaida Maldonado Pérez. *Introducción a la Teología Cristiana*. Nashville: Abingdon Press, 2003.